



Redac. y Administración provisionales  
ARMAS, 1. 5.º  
TOLEDO. - Tel. 1705  
Apartado Correos 9  
Talleres Teléfono 1605

BOLETIN INFORMATIVO

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 17 de noviembre de 1937:

Sin novedad en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 17 de noviembre de 1937 (II Año Triunfal).—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Momento internacional ANTE UN EPILOGO

Los agentes de la España nacional en Inglaterra salen para la Gran Bretaña

Salamanca.—Los agentes de la España Nacional han salido rumbo a Inglaterra. Dichos agentes entregaron sus documentos al Duque de Alba, que desde hace tiempo defiende los intereses de España en la Gran Bretaña. En dicho documento el Duque de Alba hará llegar al gobierno inglés que la España Nacional hace constar que está dispuesta a dar a Inglaterra todas las facilidades para llevar a cabo el plan de retirada de voluntarios.

Los rojos protestan de la actitud británica

Londres.—El embajador del Gobierno rojo de Barcelona entregó en el «Foreign Office» una protesta contra el envío de agentes británicos a Salamanca. La nota sostiene que el envío de estos agentes diplomáticos por la Gran Bretaña es contraria a la política de abstención de toda relación con los rebeldes que combaten contra el Gobierno legítimo español.—Stéfani.

Los representantes británicos partirán la semana próxima para la España de Franco

Londres.—Sir Hebert Hodson, nombrado agente británico para la España Nacional al principio de la próxima semana saldrá junto con cuatro o cinco secretarios para San Sebastián, donde permanecerán hasta tener preparadas las oficinas en Salamanca. Sir Roberto Hodgson tiene 63 años de edad y es un diplomático de carrera. Antes fue encargado de Negocios de Moscú y del año 1928 al 1936 ha sido embajador de la Gran Bretaña en Albania.

Lord Halifax llega a Berlín

Berlín.—A las 8,43 de la mañana llegó a Berlín Lord Halifax que fué recibido por el embajador inglés, el jefe del protocolo Wurtle, Schvnt y otras personalidades inglesas y alemanas. A Z.

El viaje de Halifax a Berlín produce buen ambiente

Londres.—Los diarios de hoy publican extensas informaciones sobre la llegada de Lord Halifax a Berlín. La prensa inglesa califica como de extraordinariamente amistosa la atmósfera reinante.

La visita de Halifax a Berlín es posible que tenga algunos efectos respecto del problema colonial

Londres.—«Daily Mail» opina que la visita de Lord Halifax a Berlín tiene por lo menos la significación de que el Gobierno británico está dispuesto a la oportunidad de una discusión sobre el problema colonial alemán.—Stéfani.

La actividad política internacional gira alrededor de Berlín, Roma y Salamanca

París.—Los círculos responsables siguen con atención la actividad de las cancillerías, como son el viaje de Halifax a Berlín, del rey Leopoldo a Londres y los contactos de Inglaterra con Roma y el General Franco. Por el contrario, los círculos oficiales tratan de discutir la importancia de esta actividad, especialmente en lo que se refiere al viaje de Halifax a Berlín. «La Liberté» critica duramente el aislamiento en que se ha dejado a Francia, subrayando que la democracia bajo la influencia paralizadora de los soviets no tiene ninguna iniciativa y hasta sus relaciones con los vecinos no son normales.—Stéfani.

Los fracasos diplomáticos de la Unión Soviética

París.—La nueva nomenclatura soviética en el Comité de No Intervención de Londres, después del fracaso ruso en la conferencia del Pacífico, de Bruselas, ha agravado el conflicto existente entre Stalin y Litvinoff, como consecuencia de la depuración efectuada entre el personal diplomático por el nuevo Jefe de la G. P. U., Jejou. La lucha llevará a la dimisión del comisario del extranjero, ya que Stalin no quiere privarse de la colaboración de Jejou. El sucesor de Litvinoff sería probablemente el vicecomisario del extranjero, Pocemkine, antiguo embajador en París. Se asegura también que el embajador soviético en Londres, Maisky, será llamado a Moscú.—Stéfani.

Hungría también se acerca a la España Nacional

Budapest.—El Ministro del Extranjero, respondiendo en la cámara a una interrogación referente al reconocimiento por parte del Gobierno húngaro del Gobierno Nacional Español, declaró que Hungría ha establecido efectivamente contacto en septiembre último con don Carlos Arcos, representante de Franco en Budapest.—Stéfani.

Acuerdo comercial entre Suiza y el Gobierno Nacional

Zurich.—Ha sido firmado el convenio comercial entre Suiza y la España Nacional.

El «C. 2» saldrá de las aguas

París.—Los astilleros de Fennemaire han suspendido los trabajos de rescatación del famoso submarino español marxista «C. 2» porque el embajador de España roja en París no ha depositado en la Banca tres millones de francos prometidos. Por otra parte los representantes de Franco reivindican sus derechos a la posesión del submarino. El asunto será decidido por los tribunales.—Stéfani.

Una patraña más

Se ha dado desde Barcelona la noticia de que un barco inglés había sido atacado días atrás por un avión nacional en el Mediterráneo. No ya por la inexactitud que toda aseverancia de ese carácter implicaría, sino por el origen de semejante información, en todo caso habría que rechazarla de antemano sin miedo a equivocarse. Sólo patrañas y supercherias pueden venir de allá, y en efecto, ahora han lanzado los rojos de Barcelona un bulo más previamente envenenado, naturalmente. Se trata del vapor inglés «Cardium», que hacía el recorrido de Ibiza a Alicante, y cuyo capitán no pudo menos de informar a los buques ingleses del servicio de patrullas que un aeroplano de nacionalidad desconocida había volado sobre aquél. El propio capitán del «Cardium» ha desmentido categóricamente la noticia de ese supuesto ataque aéreo. Lo cierto es lo anteriormente transcrito, y para más cabal refrendo de la auténtica verdad, el Almirantazgo ha confirmado que carece de fundamento en absoluto la noticia propagada desde Barcelona por los desalmados de siempre.

Conste, pues, que la mentira sigue siendo, y cada vez más, el arma preferido por los rojos, ya que para manejar al embuste creen que les basta con la osadía. Pero no. La verdad pone siempre las cosas en su punto, y también en este terreno prevalece nuestra razón.

Las armas que los rojos esperan por la frontera de Francia

Roma.—Comunican de Marsella a «Il Popolo» de Italia que están en espera de pasar la frontera de los Pirineos 30 vagones de armas y municiones de una importante provisión de material de guerra para la España roja. Otros quince vagones cargados de ametralladoras llegaron en el mes de octubre último a la misma estación. Además, el representante de una sociedad espera 4.000 toneladas de armas y municiones que serán enviadas a España distribuidas en distintos navios.—Stéfani.

Se habla estos días de una probable y parcial modificación en la constitución del «gobierno» nómada social-comunista, para incluir en él a ciertas personas de buenas apariencias. No sería nada de extraño que, en efecto, se intentase suavizar el tono de ese coro staliniano de modo que pudiese sonar mejor en los oídos de algunas cancillerías en las que empieza a observarse un cambio de actitud frente a los bandos beligerantes de la guerra española. Es dudoso, sin embargo, que esa farsa, en el caso de interpretarse (y ello no quedará por parte de las personas aludidas hechas ya a todos los contubernios y envilecimientos), tuviese eficacia captadora. Lo mismo ante los que la viesen desde el interior, que ante el concilio del mundo. Lo mismo ante las masas que hacen la guerra para ganar la revolución, que difícilmente tolerarían una ingerencia centrista, siquiera fuese nominal, que ante los Gobiernos y opinión exteriores que hace tiempo saben ya a qué atenerse (aunque algunos, por razones que no son para analizadas aquí, no hayan creído oportuno hasta ahora adoptar su actitud sincera), y habrían de sonreír ante esa maniobra de maligna candidez. Todo el mundo sabe ya quiénes han manejado y manejan las marionetas de los diferentes equipos ministeriales que se han sucedido con el doble propósito de gobernar el caos rojo y jugar, entre la diplomacia, su «legitimidad democrática». Marionetas tan dóciles a los dedos de los animadores de la revolución mundial (que a una ciega sumisión condicionaron su ayuda), como desobedecidas por las masas que, brutalmente, «sin diplomacia», quieren hacer «su» revolución. ¡Farsa trágica, la de esos muñecos de dos cara!

Y a estas alturas, cuando la guerra toma caracteres decisivos que precipitan su fin, aquella terrible y grotesca dualidad es más patente que nunca. De tal manera, que ninguna remoción, ninguna sustitución de las personas de «gobierno», podrá conciliar ya las dos políticas que exigen las dos realidades: la interior y la exterior. Tenemos a nuestra vista una colección de los últimos números del órgano oficioso gubernamental. El que, dirigido por el actual Ministro de la Gobernación hasta su exaltación al Ministerio, es portavoz del partido que acaudilla al presidente del Consejo y el Ministro de Defensa. Todos ellos rezuman sangre con el reconocimiento de aquella impotencia:

«Es ya demasiado exasperante, y desde el punto de vista a la vez gubernamental y revolucionario intolerable, que cada incitación a la disciplina, a la coordinación de esfuerzos o a la rectificación de errores palmarios, vaya seguida de resistencias que se traducen en crudas realidades negativas que paralizan o dificultan la labor del Gobierno». («El Socialista» 3-11). «La guerra o se hace en serio con la obediencia absoluta al Gobierno, o no se hace de ninguna manera... Si la marcha de la guerra ha de estar supeditada a los intereses de los partidos políticos y de los sindicatos, seguirá constituyendo un mal negocio...»

«Ahora, en plena guerra, hay algún sindicato que se permite declarar una huelga de brazos caídos... Mientras otros hacen su negocio particular sin contribuir a las necesidades y responsabilidades del Estado... Economía nueva que ha empeorado los servicios y cuyos beneficios no se sabe quién se los lleva... Creíamos que la Revolución consistía en superar viejos moldes; no en copiarlos haciéndolos más odiosos...» (Idem 5-11). «Un Estado dentro de otro Estado. Tal es el concepto político de algunos libertadores que hacen de su libertad una dictadura...» «La guerra no se gana tardando doce días en la descarga de un vapor, que antes, cuando no se ensayaban procedimientos revolucionario duraba cinco... Ni guardando

semanas inglesas aunque un frente de lucha.—Madrid sabe algo de eso— esté desprovisto de municiones, ante un enemigo que oye misa en domingo... pero ataca después de la misa». (Idem, 28-10).

Y ¿qué decir de la nota del ministro de Defensa en la que explica el derrumbamiento del frente Norte? «Causas concretas de la derrota».

Primera. Antagonismos políticos. Segunda. Intromisiones de la política en el mando militar, privándole de libertad, quebrantando su prestigio y, a veces, destruyendo sus planes.

Tercera. Insuficiente solidaridad entre las regiones afectadas por la lucha.

Cuarta. Ingerencias intolerables de los comisarios políticos que llegaron a anular órdenes del mando...»

Y todavía tres más del mismo estilo. No se concibe que un ministro responsable pueda reconocer esa su falta de autoridad y seguir en su puesto. Si no es que ese ministro, como en el caso actual, es el dictador al dictado.

Es decir, vanguardia y retaguardia desacatando o desbordando al Gobierno porque este Gobierno es considerado como «contrarrevolucionario, reformista y centrista» (idem 3-11). ¿Podrían, pues, esas masas tolerar o acatar mejor el Gobierno de que se habla? El mismo órgano oficioso apunta con mucho cuidado, para no arriesgar su política para afuera, conceptos para halagarlas; Conceptos que, su equilibrio en la

recuerda floja, no le ha permitido repetir y ampliar con la frecuencia que su sentido íntimo y la exigencia de aquellas masas reclaman: «Nuestro sentido marxista es puro y auténtico. Es el mismo que inspiró a Lenin su conocida frase de la enfermedad infantil del comunismo. Y ¿quién se atrevería a decir que el impulsor de la más grande revolución de la Historia fué, simplemente, un «reformista»? «Hacemos nuestra la frase de Lenin que un día dirigiera con aire irónico a quienes le hablaban de la libertad en momentos en que se luchaba: Libertad, para qué?»

Si, Pero es ya demasiado tarde para imponerse en el interior. Tan tarde como para ponerse la careta ante el exterior. La sustitución de unos ministros de alpargata por otros ex palatinos de levita, podría en todo caso ser conveniente, con vistas al próximo «Gobierno legítimo desterrado de la República democrática española». Que para hacer su turismo de pretendiente, habra de disimular lo más posible las huellas de sus crímenes, atrocidades, cobardías, y... su rústica estupidez...

Porque el «gobierno» actual, con o sin sustituciones, será el Gobierno de autodesterrados sin gallardía, y del testamento rojo Testamento que tal vez sea dictado, también, por el jefe supremo de la Internacional de los poderes tenebrosos. Por ese dictador de todas las Rusias que, por lo pronto, no podrá ser ya dictador de todas las Españas...

Gabri l DE MONREAL

UN PETROLERO HUNDIDO

La primera baja roja del bloqueo

Castellón.—Un petrolero al servicio de los rojos ha sido hundido cerca de la costa por un buque nacional.

Los jefes de las Juventudes Hitlerianas obsequiados antes de salir de España por nuestros camaradas de Badajoz

Badajoz.—A las ocho de la noche del martes llegó la representación de las Juventudes Hitlerianas. Se detuvo ante el cuartel de F. I. E. T. y de las JONS, en donde la esperaba el Jefe Provincial, el Inspector Provincial, Jefe de la Sección Femenina, Jefe de Prensa y Propaganda y el Alcalde. La comisión pasó breves momentos al despacho del Jefe Provincial, trasladándose después con las autoridades a un céntrico hotel donde fueron obsequiados con una cena.

Dimitroff y «L'Humanité»

El comunismo es antagonista de los sentimientos patrios

Bucarest.—El director del periódico «Urentul» escribe que basta leer el artículo recientemente publicado en el periódico comunista parisién «L'Humanité» por el secretario de la Internacional Comunista Dimitroff para convencerse de que existe una contradicción absoluta entre las cualidades comunista y el sentimiento patrio.

Hay que estar reconocido a Dimitroff por haber aclarado con toda crudeza esta contradicción que servirá para hacer reflexionar a todos aquellos que no quieren renegar de su patria.—Stéfani

El General Aranda hace un donativo de 10.000 pesetas para la reconstrucción de los templos destruidos por los rojos

LEON.—LA PRENSA Y EL PUEBLO DE LEON ELOGIAN MERCEDAMENTE EL RASGO DEL GENERAL ARANDA, QUE HA ENTREGADO DIEZ MIL PESETAS PARA LA RECONSTRUCCION DE IGLESIAS DESTRUIDAS POR LOS ROJOS.

A pesar del espionaje enemigo se ganan todas las batallas y se ganará la guerra, pero a costa de más sangre  
Una palabra imprudente tuyo puede costar la vida a tu hermano